

La iglesia de San Martín en Camprovín perteneció al Monasterio de San Millán de la Cogolla, desde el año 1076 hasta la desamortización de 1835, siendo además monasteriales, las ermitas de San Alejandro, San Román, Nuestra Señora del Tajo y San Mames, según los visitantes emilianenses del siglo XVI.

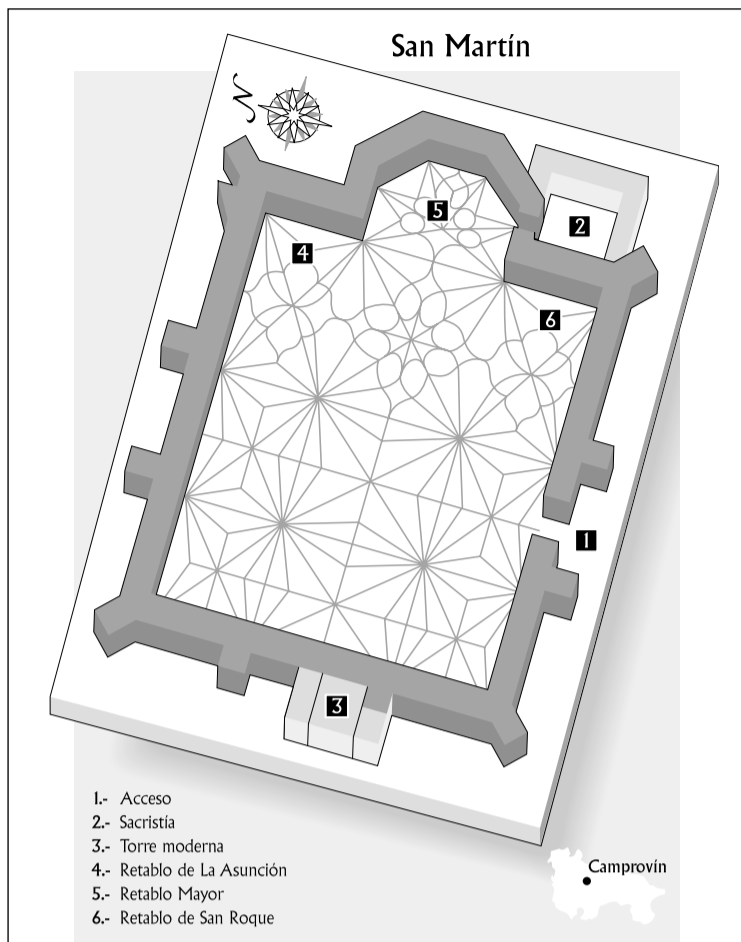
La iglesia ocupa la cumbre del cerro donde se despliega un urbanismo que combina las calles que siguen las curvas de nivel con otras radiales. Este urbanismo que parece del siglo XII, está marcado con la impronta emilianense del cortijo o población cercada en la cima.

La iglesia fue construida en la segunda mitad del siglo XVI sobre la anterior, expansionándose hacia el norte y el este. El descenramiento de la puerta en el segundo tramo, podría indicar que



no cambió de lugar, al construirse la iglesia de nueva planta. La portada parece del siglo XV, anterior a la iglesia, presentando dos finos baquetones en derrame.

El magnífico retablo mayor consta de un banco donde apoyan los dos cuerpos y el ático, divididos los primeros en tres calles mediante parejas de columnas corintias estriadas con el tercio inferior entorchado, siguiendo la moda clasicista de la época. La calle central es una secuencia de tres arcos triunfales: el primero se remata en un frontón curvo y roto para acoger al templete; el segundo presenta la imagen de San Martín Obispo, realizada en 1658, bajo un frontón curvo; y el del ático, enmarca un Calvario formado por un Crucifijo del XVII con los dedos de las manos cortados para que entrara en una casilla que tiene de



- 1.- Acceso
- 2.- Sacristía
- 3.- Torre moderna
- 4.- Retablo de La Asunción
- 5.- Retablo Mayor
- 6.- Retablo de San Roque

PLANTAS Y BÓVEDAS GEMELAS

La iglesia del Salvador en Pedroso fue trazada a finales del siglo XV, creando escuela en el valle del Najerilla. Las iglesias de San Andrés en Anguiano y de San Martín en Camprovín se sumaron a este magnífico concepto espacial interior gótico consecuencia de una planta salón. La de Anguiano fue dirigida por Juan Pérez de Solarte a partir del año 1545, quien a continuación intervino en la de Camprovín, que terminó Martín Pérez de Solarte hacia el año 1580. De esta forma resulta que, no solo ambas iglesias presentan la misma estructura, sino que además, los nervios góticos de las bóvedas del primer tramo de ambas tienen exactamente el mismo trazado.

La de Camprovín está formada por tres naves de igual altura distribuidas en tres tramos, que se remata en una cabecera ochavada de cinco paños, siendo, como en Anguiano, el primer tramo el más largo, decreciendo la longitud del tramo a medida que se aleja del presbiterio. Presenta contrafuertes en las esquinas, en los entretramos y en las entrenaves, que contrarrestan los esfuerzos laterales de las altas bóvedas góticas, que descansan en cuatro pilares cilíndricos, desde donde se despliegan los nervios como las ramas de la palmera.



Nervios de las bóvedas góticas sobre fondo blanco que apoyan en cuatro columnas cilíndricas.

La iglesia de San Martín en Camprovín

MAGNÍFICA



Texto y fotos **F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón**

fondo una pintura de la Jerusalén Celeste, bajo un frontón curvo relleno con el Padre Eterno. Las alas laterales se adaptan a los ochavos del presbiterio, mostrando esculturas en relieve sobre tabla: la Natividad y la Epifanía en el primer cuerpo, y en el segundo, las escenas ecuestres de San Martín con el mendigo y de San Millán Matamoros.

El relicario realizado en el año 1637 es anterior al retablo. Es una magnífica pieza renacentista, de dos cuerpos también articulados mediante columnas corintias pareadas de fuste entorchado con el tercio inferior labrado. La puerta del sagrario muestra la Resurrección en relieve entre las imágenes laterales de San Pedro y San Pablo; mientras que el segundo cuerpo lo centra la imagen de San-



ta Teresa entre las de San Juan y San Esteban, resaltando la devoción hacia la santa española en Camprovín.

Los retablos de las naves laterales son de la misma geometría, época y estilo, presentando una arquitectura neoclásica del siglo XIX, compuesta de banco, cuerpo y ático. En el retablo de la Asunción, en la nave del evangelio, destacan las imágenes de la Virgen del Rosario del XVII, la Asunción barroca del XVIII y la de San Sebastián en el ático, rococó de la segunda mitad del XVIII. En el de la epístola, destaca el grupo de San Roque, barroco de la primera mitad del XVIII, vestido de peregrino jacobeo, flanqueado por un niño y un perro con un trozo de pan en la boca, icomo si los perros llevaran el pan en la boca!

Bibliografía: M. Valgañón, J.G. Inventario artístico de Logroño y su provincia. Madrid 1975.



A la izquierda, templete del XVII. Sobre estas líneas y de arriba a abajo, fachada meridional con el campanario de Gerardo Cuadra, San Roque peregrino del XVIII y el retablo mayor.